

Durante esta primera fase cabe señalar en el cuadro de conferenciantes, entre otros, a D. José M.^a Serna, D. Pascual Jiménez de Córdoba, los catedráticos del Instituto Sres. Guillén y Sevilla y sobre todo a sus Presidentes: D. José Bartrina —el primero— Catedrático y bibliotecario, D. Manuel Alcázar y González —Presidente de 1883 a 1885—, y D. Antonio Rentero y Villota —Presidente en 1886— a los que añadiríamos D. Octavio Cuartero Cifuentes, Secretario de la Junta Directiva fundadora, político, periodista y literato. Abogados los tres últimos, de D. Manuel Alcázar encontramos pocas referencias personales; sí sabemos de su intensa vida ateneística por sus conferencias, siempre aplaudidas con fervor por los asistentes y por desempeñar la Cátedra de Psicología en esa especie de clases particulares gratuitas que el Ateneo ofrecía. Presidente de 1883 a 1885 tuvo serias diferencias políticas con D. Antonio Rentero, pero su labor en la dirección fue encomiable. Masón, pertenecía a la Logia Humanidad, de la ciudad de Albacete, fundada el 10 de Enero de 1883, bajo la obediencia del Gran Oriente de España. Junto al «Cuadro Lógico» o lista de los 56 miembros de la logia aparece otro cuadro con los miembros de honor, todos ellos anteriores Venerables de la misma, nombrados por ello «Venerables de Honor». El primero de ellos es el aludido Manuel Alcázar y González-Zamorano, cuyo nombre simbólico era «Pitágoras» alcanzando el grado 30, que es el de más alta graduación como Gran Elegido Caballero Kadosch o del Águila Blanca y Negra.

De D. Antonio Rentero y Villota, nada mejor que repetir las palabras de Roa y Erostarbe en 1891 y Francisco Javier Sánchez Torres en 1902: *«Algunas notables conferencias expuestas con la fluidez de palabra y clarividencia de pensamiento que caracterizan a todo lo que nace de la privilegiada inteligencia del Sr. Rentero, honra del foro español».*

«...y muy singularmente la extraordinaria erudición, clara inteligencia y voz elocuentísima de nuestro paisano el Excmo. Sr. D. Antonio Rentero». Secretario del Gobierno en Jaén, Teniente Fiscal de la Audiencia de Albacete, Decano del Colegio de Abogados de Albacete se trasladó a Madrid en 1893 obteniendo éxitos brillantes en el foro. Impartió clases en el Ateneo de inglés e italiano, dominando además el francés, alemán, portugués, latín, griego y árabe; dio numerosas conferencias sobre asuntos literarios y científicos que contribuyeron a aumentar el prestigio del centro.

El caso es que ambos Sres. D. Manuel Alcázar y D. Antonio